

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

TRIGESIMO TERCER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



66a.
SESION PLENARIA

Jueves 30 de noviembre de 1978,
a las 15.40 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 31 del programa:	
Cuestión de Palestina: informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino (<i>continuación</i>)	1147

Presidente: Sr. Indalecio LIEVANO (Colombia).

TEMA 31 DEL PROGRAMA

Cuestión de Palestina: informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino (*continuación*)

1. Sr. PI Chi-lung (China) (*traducción del chino*): Han transcurrido 30 años desde que estallara la primera guerra en el Oriente Medio en 1948. Durante los últimos tres decenios, los pueblos árabe y palestino se han opuesto decididamente a la agresión y a la expansión sionista israelí y han perseverado en la justa lucha por reconquistar los derechos nacionales del pueblo palestino y recobrar los territorios árabes ocupados. Llevando adelante su tradición revolucionaria de combatientes contra el imperialismo y la agresión y desplegando un indómito espíritu de lucha, se han ganado la simpatía y el apoyo del pueblo chino y de los pueblos de todo el mundo. Desde 1965, el pueblo palestino, conducido por la Organización de Liberación de Palestina (OLP) ha emprendido la lucha armada en condiciones difíciles y complejas. Sin temor al sacrificio, combatiendo con valor y avanzando incesantemente, han soportado severas pruebas y repetidamente han asestado certeros golpes a los sionistas israelíes. La cuestión de Palestina es un elemento que integra el problema global del Oriente Medio. Los pueblos árabe y palestino, que están empeñados en esta justa lucha, constituyen una fuerza importante en la gran lucha que se libra actualmente en el mundo contra la agresión y la hegemonía de las Superpotencias y para lograr y salvaguardar la independencia nacional. Esos pueblos han ganado el amplio apoyo internacional, en tanto que los sionistas israelíes cada vez han quedado más aislados. Mientras que los pueblos árabe y palestino perseveran en la unidad y en la lucha y hacen constantes y redoblados esfuerzos, la situación seguramente ha de cobrar un giro más favorable a los pueblos árabe y palestino y más desfavorable para los sionistas israelíes. Esta es una tendencia histórica ineluctable.

2. En los últimos 30 años, los sionistas israelíes han llevado a cabo una agresión y expansión desmedidas y ocupado toda Palestina y una gran extensión de territorio árabe. Como resultado, más de un millón de palestinos fueron expulsados y quedaron en la indigencia y sin hogar.

Miles y miles de palestinos y de árabes han perdido sus vidas y propiedades. Los sionistas israelíes han sido condenados categóricamente por los pueblos del mundo por su agresión, expansión y atrocidades. Año tras año, las Naciones Unidas han considerado la cuestión de Palestina y aprobado muchas resoluciones al respecto; sin embargo, el problema permanece sin solución. Aferrados obstinadamente a su política de agresión y expansión, los sionistas israelíes han rehusado reconocer los derechos nacionales del pueblo palestino y retirarse de las grandes extensiones de territorios árabes ocupados, habiendo creado y ampliado los asentamientos judíos en las tierras ocupadas y opuesto obstáculo tras obstáculo a un arreglo de la cuestión del Oriente Medio. En marzo pasado, los sionistas israelíes lanzaron otra flagrante invasión armada contra el Líbano meridional, atacando los campamentos de las fuerzas armadas palestinas, matando brutalmente a los habitantes y devastando las aldeas. Los hechos demuestran que los sionistas israelíes, con su naturaleza agresiva y su comportamiento impenitente, han seguido cometiendo nuevos crímenes contra los pueblos árabe y palestino.

3. ¿Por qué los sionistas israelíes se atreven a ser tan arrogantes e intransigentes, buscándose la enemistad de más de 100 millones de árabes y palestinos? La razón fundamental se halla en el respaldo y apoyo de las Superpotencias, que han afianzado a los sionistas israelíes. Motivadas por sus necesidades estratégicas mundiales, ambas Superpotencias quieren servirse de los sionistas israelíes en su intensa rivalidad sobre el Oriente Medio, para lo cual cada una de ellas utiliza su propia táctica. Una de las Superpotencias ha alentado a Israel durante un largo período; a veces se erige como "mediadora", pero sus objetivos, en los hechos, siguen siendo los mismos, es decir, utilizar a Israel para intervenir en el Oriente Medio. Es evidente que el poder de los sionistas israelíes no podría haberse transformado en un elemento tan preponderante si no hubieran dispuesto de grandes cantidades anuales de "ayuda militar y económica" proporcionada por esta Superpotencia, que escuda y sostiene a Israel y estimula su arrogancia en todas las oportunidades que se le ofrecen. Mientras proclama su "apoyo" a la lucha de liberación nacional de los pueblos árabe y palestino, la otra Superpotencia abriga intenciones distintas a las que alega. Le ha dado a Israel una transfusión de sangre enviándole una corriente constante de mano de obra; por otra parte, calificándose a sí misma de "aliado natural" del pueblo árabe, trata de controlar a ciertos Estados árabes so pretexto de la "amistad" y "ayuda". Para socavar su unidad y debilitar su fuerza, siembra las disensiones y las perturbaciones entre ellos, acrecentando sus diferencias. En una palabra: lo que desea no es defender los intereses de los pueblos árabe y palestino sino aprovecharse de esa lucha justa, para atraer a ambos pueblos a la órbita de su rivalidad

por la hegemonía mundial. Por eso, pese a la intensa rivalidad con la otra Superpotencia en el Oriente Medio, actualmente está proporcionando, directa e indirectamente, apoyo y respaldo también a los sionistas israelíes. Sin embargo, los pueblos árabe y palestino observan esto con gran discernimiento. Un Estado árabe tras otro decididamente han denunciado el llamado "acuerdo de amistad" con esta Superpotencia, habiendo expulsado a sus "consejeros" y "expertos" y recobrado las bases militares ocupadas por ella, asestando así un poderoso contragolpe a la misma. Los actos de las dos Superpotencias impulsaron a los pueblos árabe y palestino a aumentar la vigilancia y a unirse más para hacer progresar su lucha, combinándola con la que libran los pueblos del mundo contra la agresión y la hegemonía de aquellas.

4. La recuperación de los territorios perdidos y el restablecimiento de los derechos nacionales son una causa perfectamente justa por la cual el pueblo árabe y el palestino han luchado con valentía. La verdad les asiste y los pueblos de todo el mundo simpatizan con ellos y les apoyan. La experiencia de la lucha demuestra que la adhesión a esa tendencia brindará una base sólida para librar una lucha unida y más valerosa, y asegurar así la victoria. Estamos plenamente convencidos de que los pueblos árabe y palestino, que comparten intereses fundamentales idénticos, superarán las injerencias extranjeras, eliminarán sus diferencias temporarias internas, se unirán más, persistirán en su lucha y finalmente concretarán sus aspiraciones nacionales. El Gobierno y el pueblo de China, como siempre, apoyarán decididamente a estos pueblos en su justa lucha contra el imperialismo, el hegemonismo y el sionismo israelí, en pro de la recuperación de sus territorios perdidos y el restablecimiento de sus derechos nacionales. Somos firmemente contrarios a la rivalidad de las Superpotencias y a la intervención y expansión en el Oriente Medio. Condenamos en forma decidida al sionismo israelí por sus políticas de agresión y de expansión, y decididamente no tenemos nada que ver con él. Si bien la lucha de los pueblos árabe y palestino es prolongada y compleja, y aún encontrarán mayores dificultades y nuevas peripecias, estamos seguros de que superarán todos los obstáculos y terminarán victoriosos en su lucha por recuperar los territorios perdidos y sus derechos nacionales, siempre y cuando fortalezcan su unidad, perseveren en la lucha y continúen frustrando las intrigas y maquinaciones de las Superpotencias.

5. Sr. RAHMAN (Bangladesh) (*interpretación del inglés*): Las Naciones Unidas ejercen una responsabilidad singular respecto de la cuestión de Palestina y del destino de ese pueblo. Sus dificultades tienen origen en las decisiones de esta Organización mundial, y es muy justo y apropiado que se las resuelva exclusivamente dentro de sus muros.

6. Bangladesh en el pasado ha reseñado la íntima conexión entre el destino de ese pueblo desarraigado y la historia de esta Organización. Es una evolución entrelazada con amargas ironías, pero creemos que debe adecuarse inevitablemente a la justicia.

7. Tres fases distintas señalan la historia del pueblo palestino, cada una de las cuales responde muy aproximadamente a las modalidades y la composición cambiantes de la membresía de las Naciones Unidas.

8. La primera fase está marcada por la dominación del Occidente, que virtualmente impuso la división del territorio, y su secuela inevitable: el problema del Oriente Medio. Las medidas tomadas por las Naciones Unidas para poner coto a la lucha y los derramamientos de sangre resultantes fueron ineficaces, porque soslayaron deliberadamente el núcleo del problema, esto es, el derecho a la libre determinación de la población autóctona. Esta injusticia básica iba a iniciar una reacción en cadena de injusticias aún más graves mientras la mayoría dominante de la Asamblea trataba de justificar una situación insostenible e injusta. ¿Dónde estaba entonces el clamor de la mayoría automática?

9. La segunda fase va de 1952 a 1969, en que se vio la perpetuación del *fait accompli* al degradarse la cuestión del plano político al humanitario, cuando el pueblo palestino fue excluido de la búsqueda de una solución política. Se le relegó al limbo de los apátridas, esa inmensa masa de seres humanos desplazados, despojados y condenados a buscar protección en refugios temporarios dispersos sobre los territorios de varios países.

10. Pero estaba ocurriendo un nuevo acontecimiento que afectaba la composición del órgano mundial, una metamorfosis consecuencia del desmantelamiento inevitable del sistema colonial. Es una ironía histórica que, en el mismo momento en que la Declaración Balfour¹ adquiría un contenido concreto, el Presidente Woodrow Wilson propugnara lo que ahora son normas aceptadas universalmente: la condena de la adquisición territorial por la fuerza y el derecho a la libre determinación de los pueblos, normas que concretamente iban a incorporarse y consagrarse como derecho internacional en el Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones y en los Artículos 1 y 2 de la Carta de las Naciones Unidas. Sólo después que hubieran transcurrido 60 años desde las infames cartas de Balfour, su validez y aplicación iban a dirigirse por primera vez a favor del pueblo palestino mediante el ingreso de naciones que habían surgido como Estados soberanos reivindicando esos mismos principios. Es muy natural que estos Estados, que se habían esforzado con tanto éxito por lograr su libertad, demostraran su aversión por el reverso de ese proceso en Palestina.

11. La tercera fase va desde 1969, en que se vieron, como consecuencia de ello, los esfuerzos colectivos del tercer mundo por corregir la injusticia colonial perpetrada contra los palestinos. Después de tres décadas de consideración deliberadamente difusa y fragmentada del tema, la Asamblea decidió en 1974 por primera vez tratar la cuestión en su totalidad, no sólo como manifestación humanitaria, sino como un todo histórico, político y jurídico. Los resultados fueron distintos en esa oportunidad. La abrumadora mayoría respaldó el derecho del pueblo palestino a presentar su propio caso y a participar en las deliberaciones, reconociendo implícitamente a los palestinos una entidad política definida en lugar de la hasta entonces nebulosa condición de refugiados. La Asamblea fue más allá al reconocer a la OLP como la única representante legítima del pueblo palestino, derecho éste respaldado anteriormente en forma unánime por la Conferencia árabe en la cumbre

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, segundo período de sesiones, Suplemento No. 11*, vol. II, anexo 19.

celebrada en Rabat en 1974, y ciertamente por todo el movimiento de no alineación. La resolución 3237 (XXIX) de la Asamblea General dio expresión concreta a este derecho concediendo a la OLP la condición de observadora permanente, con el derecho sin precedentes a participar en los períodos de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en todas las conferencias convocadas por ella. Con esta medida, las Naciones Unidas enderezaron totalmente su rumbo y trataron de corregir la injusticia histórica que ellas mismas habían perpetuado y sancionado.

12. Nos parece especialmente irónico que se diga recién ahora que las Naciones Unidas constituyen la "tiranía de la mayoría". Lo que está en juego en la cuestión de Palestina es no sólo la reivindicación de los derechos del pueblo palestino, sino la validez de la soberanía de más de un centenar de Estados Miembros de esta Organización que obtuvieron su condición de Estados basándose en el principio fundamental de la libre determinación de los pueblos.

13. Hay unanimidad virtual en cuanto a que la clave para la solución en el Oriente Medio gira en torno al arreglo de la cuestión del pueblo palestino. Tampoco nos cabe duda de que las Naciones Unidas ya se han pronunciado sobre los fundamentos esenciales que constituyen el marco de una solución. Ellos son, en primer lugar y sobre todo, las seguridades para la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino, el regreso a sus hogares y, lo que es más importante, el ejercicio de su derecho a la libre determinación, la independencia y la soberanía nacional.

14. De esto deriva inevitablemente que el pueblo palestino es una parte principal, y debe seguir siéndolo, en cualquier arreglo sobre el Oriente Medio en condiciones de igualdad con todas las demás partes, tal como se establece en las resoluciones 3236 (XXIX) y 3375 (XXX); y que es indispensable su participación en todos los esfuerzos, deliberaciones y conferencias sobre el Oriente Medio realizados bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Igualmente se requiere que el pueblo palestino esté representado por su propia entidad debidamente reconocida, la OLP. Esto no puede someterse al arbitrio de Israel o de ningún otro país: es una decisión que los mismos palestinos han tomado.

15. La continuada ocupación de Israel de las tierras del pueblo palestino es indefensible de acuerdo al derecho internacional. Constituye esencialmente una situación *de facto* e ilegal basada en la premisa inaceptable de la ocupación por conquista. Una racionalización *post factum* basada en los intereses de seguridad o en alegatos de legitimidad derivados de algún vínculo bíblico del pasado con un antiguo hogar judío puede tener consecuencias adversas e imprevisibles que afecten virtualmente a todos los países. Tales alegaciones constituyen un precedente peligroso que podría anular la disposición fundamental de la Carta en lo que respecta a la adquisición de territorios por la fuerza.

16. Poner en tela de juicio estas premisas esenciales podría oscurecer la verdad y fomentar la injusticia. Se trata de pronunciamientos claros y terminantes, subrayados repetidamente por la inmensa mayoría de la comunidad mundial, que no pueden ser objeto de transacción alguna.

17. Bangladesh apoya plenamente las recomendaciones del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino [A/33/35 y Corr.1, párrs. 55 a 58], recomendaciones que, como él mismo lo ha señalado, son una reiteración de la validez de las recomendaciones hechas en el trigésimo primer período de sesiones y que no han perdido valor con el transcurso del tiempo. Observamos y respaldamos el significado simbólico atribuido a la fecha del 1° de junio de 1977, sugerida para la retirada de las fuerzas de ocupación israelíes de los territorios ocupados en 1967, como recordatorio de la urgencia de una solución pacífica bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Cada día transcurrido después de esa fecha constituye una acusación contra las transgresiones ilegales de Israel.

18. Bangladesh considera que estas propuestas reflejan la voluntad colectiva de la comunidad internacional. Dado el convencimiento y el deseo genuino de paz, las medidas concretas recomendadas por el Comité constituyen la vía para la solución permanente del problema.

19. Mientras tanto, creemos que las censuras y las críticas no deben dirigirse a las Naciones Unidas para acallar su voz en la búsqueda de la paz, la justicia y un arreglo perdurable. Incumbe a Israel demostrar su buena fe y cumplir sus solemnes obligaciones hacia la Carta y hacia la Organización que dispuso su creación. Mientras aguardamos una respuesta positiva de Israel, sería una grave negligencia para con las obligaciones de la Carta y los derechos y aspiraciones del pueblo palestino si las Naciones Unidas no tomaran medidas eficaces para disuadir a Israel de tomar otras medidas en violación de los derechos humanos fundamentales y, peor aún, de consolidar su ocupación y su dominación virtualmente colonial sobre los territorios que ha ocupado por la fuerza. El deber que incumbe al Consejo de Seguridad a este respecto es tan imperativo como urgente.

20. Para terminar, el 29 de noviembre constituye para Bangladesh un día importantísimo en el contexto de la cuestión de Palestina porque es en este día señalado que la inmensa mayoría de las naciones del mundo han afirmado específicamente su solidaridad y apoyo con el pueblo palestino en su lucha por su existencia como una entidad separada y por la realización de sus justos e inalienables derechos de retornar a su patria, así como por su independencia y soberanía nacional. Rendimos tributo al pueblo de Palestina por su valentía y su determinación y apoyamos fervientemente sus aspiraciones de libertad, dignidad y soberanía.

21. Sr. SIDDIQ (Afganistán) (*interpretación del inglés*): La cuestión de Palestina se trajo a la Asamblea General poco después de la segunda guerra mundial. Las Naciones Unidas propusieron la partición de Palestina en dos Estados independientes: uno árabe-palestino y el otro judío, con Jerusalén como ciudad internacional. Este plan no llevó la paz a Palestina y la situación de violencia se extendió a una guerra en el Oriente Medio, que fue detenida solamente con la intervención de las Naciones Unidas. Uno de los dos Estados contemplados en el plan de partición [resolución 181 (II)] proclamó su independencia — Israel —, en una sucesión de guerras, extendió su control territorial a toda Palestina. Así, el Estado árabe-palestino, proyectado en el plan de partición, nunca fue creado. Desde entonces el pueblo palestino ha luchado incesantemente por recuperar

sus derechos usurpados. La lucha por los derechos del pueblo palestino, que se ha extendido desde entonces, se ha transformado en el conflicto entre los Estados árabes e Israel.

22. Desde 1948 hubo cuatro guerras que causaron sufrimientos humanos y daños materiales, particularmente en Palestina y en los Estados árabes. Millones de palestinos se han visto obligados a exiliarse, empeñando a las Naciones Unidas en la búsqueda permanente de una solución para un problema que encierra graves peligros para la paz y la seguridad mundiales.

23. Desgraciadamente, mucho se ha dicho sobre los derechos del pueblo palestino pero poco se ha hecho para aliviar sus penurias. Durante largo tiempo la cuestión de Palestina se consideró un problema de refugiados y, en consecuencia, los esfuerzos de la comunidad internacional se encaminaron más a hallar un paliativo que una solución. En consecuencia, la cuestión de Palestina no se trató de manera adecuada dentro del contexto del problema del Oriente Medio.

24. Con la adopción de su resolución 3236 (XXIX), la Asamblea General corrigió una injusticia al determinar que la restitución de los derechos nacionales del pueblo palestino constituye un requisito previo para obtener una solución global al problema del Oriente Medio. Por su resolución 3376 (XXX), la Asamblea General estableció el Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, del que Afganistán forma parte. Ese Comité es el primer órgano de las Naciones Unidas que definió esos derechos y adoptó un programa amplio para su aplicación. No deseo entrar en detalles con referencia al informe del Comité, puesto que él ha sido considerado en la Asamblea General durante los dos períodos de sesiones anteriores, en los que hemos expresado las opiniones de mi delegación. Sin embargo, deseo reiterar sus principios y elementos básicos, que cuentan con el apoyo de mi delegación.

25. En primer lugar, la cuestión de Palestina constituye el núcleo de la crisis del Oriente Medio, pues ninguna paz justa y duradera podrá obtenerse sin tomar plenamente en consideración los derechos inalienables del pueblo palestino; en segundo lugar, debe garantizarse el derecho innegable de éste a retornar a sus hogares y propiedades y a conseguir la libre determinación, la independencia y la soberanía nacional, así como su derecho a establecer su propio Estado; en tercer lugar, la adquisición de territorios por la fuerza es inadmisibles y, en consecuencia, Israel tiene la obligación de retirarse de todos los territorios que ha ocupado como resultado de sus premeditadas agresiones; y en cuarto lugar, la OLP, que es el único representante legítimo del pueblo palestino, debe participar en un pie de igualdad con todas las otras partes interesadas, en todo esfuerzo para resolver el problema del Oriente Medio [véase A/33/35, párr. 58].

26. La Asamblea General ha hecho suyas las recomendaciones del Comité. La aplicación de su programa requiere el pleno apoyo del Consejo de Seguridad que, infortunadamente, hasta ahora no ha podido hacer suyo este programa debido a la actitud y la posición adoptadas por algunos de sus miembros occidentales, incluidos ciertos miembros permanentes.

27. En nombre de mi delegación, quisiera hacer un llamamiento a los miembros del Consejo de Seguridad para que aprueben sin más demora las recomendaciones del Comité y que las adopten como base para la solución de la cuestión de Palestina y, en consecuencia, de la cuestión del Oriente Medio en su conjunto. Se han hecho numerosos intentos para resolver la cuestión del Oriente Medio, y mi país no se opone en principio a ningún esfuerzo destinado a resolver la cuestión por medios pacíficos. Sin embargo, consideramos que, a fin de obtener resultados satisfactorios para todos, en ese intento no sólo se deben tener en cuenta los derechos de todas las partes interesadas, sino que debe permitirse que éstas participen en la cuestión.

28. Mi delegación estima que todo acuerdo y entendimiento fraudulento y parcial, sin la participación de todas las partes interesadas, no llevará al logro de una paz duradera en el Oriente Medio. Por ello, mi delegación apoya la convocación en Ginebra de la Conferencia de Paz sobre el Oriente Medio con la participación de la OLP, con miras a obtener una paz justa y duradera en el Oriente Medio y la restitución de los derechos inalienables del pueblo palestino.

29. Sr. HRCKA (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): La cuestión del Oriente Medio y, en consecuencia, la cuestión de Palestina han recibido una continua e intensa atención de parte de nuestra Organización. Se han celebrado más de 1.000 sesiones dedicadas a estas cuestiones y se han aprobado más de 200 resoluciones. Sin embargo, a pesar de ello, debemos reconocer que hasta ahora no han sido satisfechas las aspiraciones legítimas del pueblo árabe de Palestina, ni se ha cumplido su deseo de regresar a su país a fin de crear su propio Estado. Podemos declarar categóricamente que la causa de ello es la continua política expansionista de Israel y de los imperialistas del mundo que lo apoyan y, naturalmente, la negativa del Gobierno de Israel a acatar las resoluciones de las Naciones Unidas.

30. La suerte del pueblo de Palestina es una de las más trágicas de la historia contemporánea. Más de 3 millones de palestinos viven fuera de las fronteras de su territorio o en los territorios ocupados por Israel, y más de la mitad de ellos se han visto obligados a abandonar sus hogares, sus tierras y sus propiedades. Checoslovaquia siente el más profundo respeto por el valeroso pueblo palestino que, pese a esta difícil situación, es uno de los pueblos más avanzados. El mundo conoce el sentimiento de solidaridad de ese pueblo, así como su madurez política y cultural. A pesar de todas estas expectativas de sus enemigos, el pueblo palestino ha logrado resultados casi imposibles. En su lucha heroica por la liberación y contra la ilegalidad se ha ganado no sólo una sincera simpatía, sino que se ha hecho merecedor de un reconocimiento internacional. Nadie puede negar actualmente el hecho de que entre los pueblos del mundo hay que contar con el pueblo árabe de Palestina. El pueblo palestino es bien conocido, tanto por sus amigos como por sus enemigos, y se ha demostrado la verdad histórica de que un pueblo no puede ser aniquilado.

31. El pueblo palestino ha hecho una valiosa contribución a su organización y unificación bajo la dirección de la OLP, cuya creación se decidió en Jerusalén en 1964. Así, pues, el pueblo de Palestina adquirió una organización que ha dirigido su lucha por el logro de sus derechos nacionales

fundamentales. A pesar de todos los ataques y calumnias, la OLP ha sido reconocida por la comunidad internacional como única representante legítima del movimiento de liberación nacional de todo el pueblo palestino.

32. La OLP obtuvo reconocimiento internacional aquí, en las Naciones Unidas, cuando en 1974 su delegación participó por primera vez en un período de sesiones de la Asamblea General, y en la resolución 3236 (XXIX) se reconoció explícitamente el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, a la independencia y la soberanía nacionales y a regresar a sus hogares y sus propiedades. Fue entonces que la cuestión de Palestina pasó a ser en las Naciones Unidas algo más que una ayuda humanitaria o un simple problema de refugiados, porque durante muchos años las fuerzas que no estaban interesadas en la creación de una entidad nacional palestina limitaron esta cuestión, y continúan haciéndolo ahora. La cuestión de Palestina se transformó, sobre todo, en un asunto político; se trata de la libre determinación de todo un pueblo.

33. Actualmente resulta obvia otra relación fundamental en nuestra Organización: la solución justa y pacífica del conflicto del Oriente Medio es inconcebible sin la solución del problema fundamental del conflicto en el Oriente Medio, a saber, la cuestión de Palestina, y toda presunta medida diplomática encaminada a evitar la solución del problema del pueblo árabe de Palestina constituye, como lo dijo desde esta tribuna recientemente el Sr. Qaddoumi, representante de la OLP, al referirse a los acuerdos de Camp David:

“... un retroceso y no un marco propicio para lograr una paz justa y total en nuestra región. En efecto, esos acuerdos agregan a la tirantez que existe en la región nuevos elementos que constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.” [59a. sesión, párr. 104.]

34. En una declaración emitida por los representantes en una reunión de los partidos comunistas y obreros de Bulgaria, de la República Democrática Alemana, de Hungría, de Polonia, de la Unión Soviética y de Checoslovaquia dada el 23 de noviembre en Moscú, se expresó claramente la convicción de que estos acuerdos separados antiárabes constituyen un obstáculo para una solución general del problema del Oriente Medio, de conformidad con los intereses de todos los pueblos de la región, que incluye a Israel, y atentan contra la paz internacional y la esencia de las resoluciones de las Naciones Unidas.

35. Mi país siempre ha creído que una paz verdaderamente estable no podrá ser instaurada en la región si nos es sobre la base de una solución general, con la participación de todos los interesados e incluyendo a la OLP. Esto supone, indudablemente, la retirada completa de las fuerzas militares israelíes de todos los territorios ocupados por el agresor en 1967. Y supone igualmente el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo árabe de Palestina, incluido su derecho a la autodeterminación y a la creación de un Estado independiente en su propio suelo. Esto supone también garantías a todos los Estados participantes en cuanto a su derecho a vivir con seguridad.

36. La instancia más apropiada para esa solución siempre nos ha parecido que es la Conferencia de Ginebra, con la participación de todos los interesados, incluyendo a la OLP.

37. La evolución reciente de la situación, el intento de perpetuar la sujeción del pueblo palestino y la amenaza de nuevas explosiones confirman nuestra convicción de que la reanudación de las labores de esa Conferencia es inevitable.

38. La República Socialista Checoslovaca continuará apoyando al pueblo árabe de Palestina y a su representante, es decir, la OLP, reconocida como tal por las Naciones Unidas. Los apoyaremos en su justa lucha para crear, dentro del marco de una solución general de la cuestión del Oriente Medio, un Estado independiente.

39. Además, estamos decididos a consolidar en el futuro nuestros lazos con el pueblo palestino, lo que contribuirá a reforzar también la unidad de su movimiento de liberación nacional, tan necesaria en la lucha del pueblo palestino y de todas las fuerzas progresistas del mundo por consagrar una paz justa y duradera en el Oriente Medio.

40. La delegación checoslovaca ha estudiado cuidadosamente el importante informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino. Estamos convencidos de que ese documento contribuye a la mejor comprensión de la situación en que se encuentra el pueblo árabe palestino. Le deseamos a este Comité pleno éxito en su labor.

41. Sr. NAIK (Pakistán) (*interpretación del inglés*): De todas las cuestiones que figuran en el programa de esta Asamblea General, las relativas al conflicto en el Oriente Medio siguen planteando la amenaza más crítica a la paz y la seguridad mundiales. El problema de Palestina está en el meollo de la disputa en el Oriente Medio, y a menos que no se la resuelva de acuerdo con los dictados de la justicia y de la equidad no habrá paz en esa región.

42. Pakistán es miembro del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino. Hemos participado activamente en sus labores y apoyamos profundamente las directrices y recomendaciones que figuran en su informe con respecto a la solución de la cuestión de Palestina. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir un sincero homenaje al Sr. Médoune Fall, del Senegal, por su competente dirección y orientación de este importante Comité.

43. El año transcurrido ha sido testigo de un movimiento político y diplomático casi continuo en el Oriente Medio. El impacto pleno de estos acontecimientos resultará claro con el tiempo. Sin embargo, es evidente que hasta ahora no ha sido convenida una fórmula de paz aceptable para todas las partes en el Oriente Medio.

44. Tal fórmula de paz debe satisfacer los derechos legítimos del pueblo palestino. Porque debe recordarse que el problema del Oriente Medio entraña primordialmente el destino de un pueblo: la nación palestina. La ocupación territorial de tierras árabes mediante el uso de la fuerza, con toda su gravedad, es sólo una de las consecuencias de la controversia sobre la cuestión de Palestina.

45. Los principios básicos para resolver la cuestión de Palestina se enuncian en el párrafo 58 del informe del Comité [A/33/35 y Corr.1]. Estamos de acuerdo en que Palestina constituye el núcleo del problema del Oriente

Medio y que no puede preverse ninguna solución sin tomar en cuenta los derechos del pueblo palestino; en que la satisfacción de los derechos del pueblo palestino contribuiría a la solución de la crisis del Oriente Medio; en que la OLP debería participar, en un pie de igualdad con las otras partes, en todos los esfuerzos, deliberaciones y conferencias bajo los auspicios de las Naciones Unidas con respecto al Oriente Medio y en que la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza debe reconocerse y sostenerse dentro del contexto de la cuestión de Palestina.

46. El requisito previo más importante para la paz en el Oriente Medio es el establecimiento de un Estado nacional palestino en Palestina. No es muy pertinente hablar de "autonomía" para la Ribera Occidental puesto que ni Israel ni ninguna otra parte — a excepción de la OLP — tienen el derecho de dar o no dar "autonomía" a este territorio. Hablar de "autonomía" bien puede interpretarse como aceptación de algunas reivindicaciones de la Potencia ocupante de este territorio árabe. La referencia a una reivindicación moribunda que data de 2.000 años difícilmente puede justificar que se cuestione el principio existente de que no puede adquirirse territorio por medio de la fuerza. Todo lo que se necesita de Israel en lo que respecta a la Ribera Occidental, de acuerdo con el derecho internacional y la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, es que evacue el territorio, todo el territorio, incluyendo a Jerusalén Santa.

47. La restitución de la Ciudad Santa de Jerusalén a la soberanía árabe entraña las más profundas emociones y sentimientos, no sólo del pueblo árabe, sino de todo el mundo islámico. No hay ambigüedad en la posición de esta Organización con respecto a la Ciudad Santa de Jerusalén. Ella se hizo explícita en tres resoluciones propiciadas por el Pakistán en 1967. La inadmisibilidad de la adquisición de territorios mediante la conquista militar se aplicó específicamente a la Ciudad Santa de Jerusalén en la resolución 267 (1969) del Consejo de Seguridad. Además, las resoluciones 2253 (ES-V) y 2254 (ES-V) de la Asamblea General declararon nulas e írritas las medidas adoptadas por Israel para anexar la Ciudad Santa de Jerusalén. La restitución de Jerusalén a la soberanía árabe es parte esencial e integral de los elementos de un arreglo justo y duradero en el Oriente Medio, y ningún pueblo árabe o musulmán puede aceptar la idea de que se permita que la Ciudad Santa de Jerusalén siga sufriendo la agonía de la ocupación israelí.

48. Las Naciones Unidas tienen una responsabilidad fundamental en la tarea de asegurar la realización de los derechos nacionales y legítimos del pueblo palestino. Esta responsabilidad surge de la participación de las Naciones Unidas en la injusticia inicial que llevó a la creación de Israel y a la diáspora del pueblo palestino.

49. Esperamos que, en este período de sesiones, la Asamblea General tenga éxito al establecer una vez más el marco y los principios para una solución justa y global en el Oriente Medio, como se refleja en las resoluciones de las Naciones Unidas y en la conciencia de la comunidad internacional. De este modo, puede servir para disminuir la disparidad entre las posiciones de quienes buscan negociar la paz y de aquellos que están comprometidos en una lucha por un arreglo más amplio de los problemas subyacentes en el Oriente Medio.

50. La única base realista y aceptable para una solución de la controversia del Oriente Medio es la que ha sido respaldada reiteradamente por las Naciones Unidas. En los últimos años ha surgido un consenso sobre la base de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, pero tomando en cuenta también la resolución 3236 (XXIX) de la Asamblea General, en el sentido de que una paz genuina y duradera en el Oriente Medio exigirá la retirada israelí de todos los territorios árabes ocupados — repito, incluyendo la Ciudad Santa de Jerusalén — y la realización de los derechos nacionales y legítimos del pueblo palestino. Ningún arreglo total puede ignorar estas condiciones. Cualquier solución que soslaye estos requisitos previos de la paz será muy tenue, en el mejor de los casos.

51. De todas maneras, debiera ser evidente ya que la nación palestina no puede ser eliminada ni ser ignorada en un arreglo definitivo. Con cada injusticia, con cada burla, la lucha palestina se hace más resuelta. Tal lucha, inevitablemente, ha de triunfar.

52. El pueblo y el Gobierno del Pakistán han apoyado la causa de Palestina, inclusive antes de que el Pakistán lograra su condición de nación. Seguimos dedicados al empeño de que se haga justicia al pueblo palestino. En su mensaje con motivo del Día Internacional de la Solidaridad con el Pueblo Palestino, que se observó ayer, el Presidente del Pakistán, General Mohammad Zia ul Haq, dijo:

"El Pakistan siempre ha considerado que la solución de la cuestión palestina es la clave para la paz en el Oriente Medio. La injusticia que se ha perpetrado contra el pueblo de Palestina y los incontables sufrimientos que se le han infligido durante más de tres decenios son una censura permanente a la conciencia de la humanidad.

"... El pueblo del Pakistán tiene vínculos culturales y religiosos indisolubles con sus hermanos palestinos y continuará, como siempre lo ha hecho, prestándoles su inquebrantable y constante apoyo para que realicen sus justas aspiraciones. La heroica lucha de nuestros hermanos palestinos cuenta con el apoyo de una abrumadora mayoría de las naciones del mundo. No está muy lejano el día en que sus sacrificios sean coronados por el éxito."²

53. Sr. IBRAHIM (Etiopía) (*interpretación del inglés*): Ayer celebramos por primera vez el Día Internacional de la Solidaridad con el Pueblo Palestino. Por consiguiente, permítaseme expresar, ante todo, los mejores deseos de mi delegación y reafirmar la solidaridad de Etiopía con la justa lucha del pueblo palestino por la restitución de sus derechos inalienables.

54. La observancia ayer del Día Internacional de la Solidaridad fue una victoria del pueblo palestino, porque constituyó un claro compromiso de la comunidad mundial en favor de la causa palestina, a pesar de las numerosas maquinaciones destinadas a impedir que se logre la identidad nacional de un pueblo cuyo único crimen es oponerse firmemente a las fuerzas de la agresión y la ocupación. La tragedia del pueblo palestino ha sido su infortunio histórico como víctima de las Potencias imperialistas del pasado y los conquistadores expansionistas contemporáneos. Desde los

² Véase el documento A/AC.183/SR.35, párr. 40.

días del imperio otomano hasta ahora, el pueblo palestino ha estado sometido a diversas agresiones imperialistas, colonialistas y expansionistas, que se han sucedido una tras otra. Sin embargo, una indomable voluntad de sostener la causa de la justicia y la heroica lucha por la restitución de sus derechos inalienables identifica el carácter palestino. En nuestra opinión, no cabe dudar en la actualidad que la cuestión de Palestina constituye el centro del problema del Oriente Medio. Por espinoso y complejo que parezca para algunos, la cuestión de Palestina es, ante todo, un problema de negación de justicia a un pueblo que ha sido desarraigado y convertido en extranjero en su propia patria.

El Sr. Maina (Kenya), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

55. Relegados a la condición de refugiados durante decenios, los palestinos se han visto privados de su derecho fundamental a tener una patria. Como la rectificación de esta gran injusticia es el punto esencial de la cuestión, es evidente que las medidas parciales no pueden asegurar la satisfacción de las aspiraciones palestinas.

56. Por lo tanto, todos los esfuerzos para hallar una solución total y duradera al problema del Oriente Medio carecerán de sentido si no hacemos frente a la raíz del problema. El hecho lamentable es que las políticas formuladas y aplicadas allí sirven más a los intereses de algunos Estados de la región que los de otros, en lugar de asegurar los derechos fundamentales del pueblo principal y más directamente afectado, es decir, el palestino.

57. Por consiguiente, es evidente que, mientras los derechos de los palestinos estén subordinados a los intereses de los demás, los actuales esfuerzos que se realizan al respecto no fomentarán ni realzarán las perspectivas de una paz duradera en la región. En ese sentido, mi delegación desea también reiterar su convicción de que la OLP debe participar plenamente, en un pie de igualdad, en todas las negociaciones tendientes a la solución pacífica y definitiva del problema del Oriente Medio.

58. Además, la política expansionista de Israel, su intransigencia y las maquinaciones del imperialismo y de algunos otros Estados para confundir la cuestión verdadera deben ser condenadas como retrógradas y como una amenaza a la paz y la seguridad en la región.

59. Es hoy más evidente que nunca que el respeto y el reconocimiento de los derechos inalienables del pueblo palestino y el logro de la paz en el Oriente Medio son elementos inseparables. Cuando se niega la justicia no se puede alcanzar la paz. Etiopía apoya los legítimos e inalienables derechos del pueblo palestino a crear su patria nacional bajo la dirección de la OLP, e instamos a las Naciones Unidas a asumir sus responsabilidades y a aplicar plenamente las resoluciones y decisiones que han adoptado sobre esta cuestión. El Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía dijo lo siguiente, entre otras cosas, el 11 de octubre de este año ante la Asamblea General durante el debate general:

“Etiopía apoya todos los esfuerzos significativos destinados a eliminar las consecuencias de la agresión y a restaurar los derechos legítimos del pueblo palestino. El

Gobierno de Etiopía cree firmemente que Israel debe retirarse sin condiciones de todos los territorios árabes ocupados desde junio de 1967, en acatamiento a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. También estamos convencidos de que no puede lograrse un acuerdo justo y duradero a menos que se tengan en cuenta los derechos del pueblo palestino a establecer su patria propia bajo la dirección de la Organización de Liberación de Palestina, el único vocero y representante legítimo del pueblo palestino.” [31a. sesión, párr. 176.]

60. En interés de la justicia y de la paz en el Oriente Medio, Etiopía exhorta una vez más a Israel a cumplir y acatar las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina.

61. Sr. BAGHLI (Argelia) (*interpretación del francés*): La cuestión palestina no es, ciertamente, nueva ni poco conocida por los miembros de la comunidad internacional, pues ha dejado huellas en toda la vida de las Naciones Unidas desde su creación, ya que hace más de 30 años que figura en el programa de sus labores y se ha constituido en el meollo mismo de la crisis del Oriente Medio. Si bien sería ocioso hacer una reseña histórica, es en verdad oportuno observar que en este período se inscriben las responsabilidades que han hecho que el pueblo palestino perdiera su patria.

62. Nadie tiene derecho a ignorar la tragedia en que vive el pueblo palestino, al que se niegan obstinadamente sus derechos a la existencia nacional, a retornar a sus hogares, a la independencia y, por ende, a la libertad.

63. Hablar de la responsabilidad de las Naciones Unidas en la cuestión palestina es recordar una verdad evidente. No obstante, han sido necesarios numerosos sacrificios del pueblo palestino y toda la solidaridad de la comunidad internacional para que, finalmente, la Asamblea General adoptara en 1969 la resolución 3236 (XXIX), en que restituyó los inalienables derechos nacionales de los palestinos, confiriendo en esa misma oportunidad el carácter de observadora a la OLP.

64. El Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino tomó en cuenta la sustancia misma de las resoluciones de nuestra Organización y acaba de presentar por tercera vez a la Asamblea General un informe tan exhaustivo como completo. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir un sincero homenaje a los miembros del Comité y a su Presidente, Sr. Fall, del Senegal, por la dedicación y objetividad que han demostrado.

65. Si en su momento deploramos la actitud negativa del Consejo de Seguridad a causa de la posición de uno de sus miembros con respecto a las recomendaciones del Comité, recomendaciones que constituyen una base que permitiría la solución del problema palestino, no podemos sino adoptar igual actitud hoy ante la inacción de dicho órgano, cuya responsabilidad principal, sin embargo, es velar por la paz y la seguridad internacionales.

66. Frente a estos retos, la resistencia palestina, fortalecida por la solidaridad de todos los pueblos del mundo, continúa encarnando, no obstante las conspiraciones, la voluntad de la nación árabe de liberarse del dominio colonial y del

imperialismo. Por lo demás, la resistencia árabe, que se inscribe en el proceso histórico de la lucha de liberación de los pueblos, da testimonio de la voluntad incommovible de un pueblo por recuperar sus derechos imprescriptibles y realizar sus aspiraciones nacionales. Precisamente, merced a su combate y al instrumento irremplazable de lucha que supo darse a través de la OLP, su única y legítima representante, el pueblo palestino ha impuesto su existencia y la justicia de su causa, así como su determinación de reconquistar sus derechos.

67. Desde ya, la causa palestina no puede, en caso alguno, ser objeto de concesiones ni de tratos tendientes a buscar un arreglo que no solamente desconozca los derechos nacionales del pueblo palestino y de su Organización, la OLP, sino que, aún más, tienda a fortalecer a Israel en su intransigencia y a reconfortarlo en su política de agresión, anexión y expansión territorial. La invasión del Líbano meridional es aleccionadora a este respecto. Adoptar tal actitud equivale a aceptar la lógica del ocupante; a sacrificar los principios fundamentales de nuestra Carta y de las decisiones pertinentes de la Asamblea General; a ignorar igualmente todo un pasado de lucha de la nación árabe, acumulado a través de una larga y gloriosa historia; en definitiva, a atentar contra la solidaridad internacional que se formó en torno de la justa causa del pueblo palestino.

68. Israel ha tomado el hábito de desafiar impunemente a nuestra Organización; siempre ha opuesto una actitud de desprecio respecto de todas las decisiones de las Naciones Unidas. La ayuda y la complacencia de que goza lo han llevado a disfrutar con comodidad del fruto de su agresión, que transforma en elemento de regateo a oponer a las víctimas de su agresión. Prueba de ello es el encarnizamiento del régimen de Tel Aviv para hacer irreversibles sus conquistas mediante la implantación de nuevos asentamientos en tierra palestina y para cambiar las características demográficas y de otro tipo de los territorios ocupados.

69. En lo que concierne a Argelia, quiere afirmar una vez más que ninguna empresa tendiente realmente a promover una solución justa y duradera puede ser viable sin la satisfacción de los derechos nacionales del pueblo palestino y la recuperación de todos los territorios árabes ocupados, incluido Jerusalén.

70. La OLP es la única y legítima representante del pueblo palestino. Ninguna otra voz puede ser la voz auténtica del pueblo palestino.

71. Si aquí mismo, ante esta Asamblea, hemos afirmado regularmente nuestra determinación de favorecer, en la medida de nuestros medios, una solución de conformidad con la Carta y con las resoluciones pertinentes de nuestra Organización, y si en el momento oportuno celebramos con satisfacción el comunicado estadounidense-soviético del 1º de octubre de 1977, es porque queremos conformarnos, en la búsqueda de soluciones, a la legalidad internacional.

72. En todo caso, ninguna desviación, ninguna iniciativa personal, ningún acto separado puede conmovir nuestra fe en la justicia de la causa del pueblo palestino, en su victoria final y en la victoria ineludible de los países árabes.

73. Sr. BENNOUNA (Marruecos) (*interpretación del árabe*): Desde hace tres decenios, nuestra Organización se

ocupa del problema de Palestina, a la espera de lograr una solución justa y duradera. El pueblo heroico de Palestina libra con perseverancia y admirable paciencia una dura lucha, confiando en que la comunidad internacional le haga justicia. Desde que Palestina se encontraba bajo Mandato de Gran Bretaña y, más recientemente, desde la histórica resolución de partición, aprobada en noviembre de 1947 por la Asamblea General [*resolución 181 (II)*], la humanidad entera ha visto con estupor que, durante 30 años, la comunidad internacional ha tropezado con múltiples dificultades en su búsqueda de una solución adecuada a una causa reconocida como justa por todo el mundo. En efecto, la cuestión de Palestina involucra la causa de un pueblo que ha sufrido la agresión desde 1917, fecha en la que el sionismo obtuvo la siniestra Declaración Balfour, que el judaísmo palestino explotó de una manera particularmente abyecta. Esa Declaración reafirmó la idea de crear un hogar nacional judío y sionista en Palestina, en detrimento de los derechos, los intereses y la tierra del pueblo árabe autóctono. Después se produjo la resolución de partición de Palestina, aprobada en 1947 por la Asamblea General, resolución que confirió un carácter legal a la entidad sionista, a pesar de la opinión de la gran mayoría del pueblo palestino y gracias a la presión ejercida por las bandas terroristas sionistas y a una conspiración internacional encubierta. Se trataba, en efecto de una resolución inicua que, en lugar de llevar la paz a la región, sembró en ella la simiente de la guerra.

74. Desde el mismo comienzo de esta conspiración, el pueblo palestino ha tomado conciencia de que sus derechos nacionales estaban en juego, y se ha rebelado repetidamente. Después de la partición de Palestina la entidad sionista se hizo más poderosa y, en lugar de dar satisfacciones a los árabes de Palestina y de participar una política de coexistencia pacífica, trató de desarraigar a la población árabe, expulsándola de sus tierras. Esa entidad se ha esforzado por liquidar material, física y políticamente la personalidad de los palestinos, reemplazándola por colonos judíos traídos de los cuatro rincones del mundo. Israel no ha cesado de practicar una política de provocación contra los palestinos y todos los países de la región, lo que ha llevado a guerras sucesivas en el Oriente Medio, que se ha convertido en teatro de un desorden que amenaza constantemente la paz y la estabilidad internacionales. Estos hechos han revelado claramente los designios expansionistas y colonialistas de Israel, encaminados a afianzar su dominación sobre el pueblo de la región y a judaizar su carácter religioso y cultural mediante el recurso a la usurpación de las tierras y de los derechos de los demás a través del uso de la fuerza.

75. Si Israel, con esta política injusta de opresión, ha logrado algunas ganancias provisionales, en cambio ha puesto de manifiesto ante el mundo entero cuáles son verdaderamente sus designios y en qué medida respeta el derecho internacional al que debe su propia existencia. No cabe duda de que Israel ha terminado por comprender que, al perseguir tal política, no hace más que colocar en una situación embarazosa a sus aliados y que no podrá jamás lograr la paz utilizando tales medios.

76. Los esfuerzos de las Naciones Unidas en todos los niveles para remediar la situación en este campo son dignos de elogio, porque la búsqueda de los medios eficaces para

resistir a la intransigencia de Israel ha evolucionado de manera concreta. Esta evolución tiende a satisfacer las aspiraciones y los objetivos de la gran mayoría de los pueblos representados en las Naciones Unidas, aunque de hecho las resoluciones de la Asamblea General tropiezan en su aplicación con la falta de unanimidad de parte del Consejo de Seguridad. Ello no obstante, en virtud de su continuidad y debido a la fuerza de su contenido político, esas resoluciones han desempeñado un papel preciso en el esfuerzo de lograr un cambio en la opinión pública mundial; al propio tiempo, han contribuido al progreso hacia el logro de la paz.

77. La delegación de Marruecos, tras considerar el documento A/33/35 y Corr.1, que contiene el informe del Comité a el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, así como las declaraciones formuladas en la 59a. sesión por el Presidente y el Relator del Comité, desea exaltar los esfuerzos que realiza ese Comité bajo la Presidencia del Sr. Médoune Fall, del Senegal. Dicho Comité ha trabajado con perseverancia en la defensa de los derechos inalienables de los palestinos y ha expuesto la situación ante la Asamblea General con toda lucidez, al estudiar todos los aspectos del problema y reiterar conclusiones que llevarían a una solución justa y duradera del problema palestino.

78. Nos place expresar nuestras felicitaciones a los miembros del Comité por la objetividad y realismo que caracterizan el informe que, por otra parte, constituye un eslabón en la cadena de esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas para garantizar el respeto de los derechos del pueblo palestino.

79. Queremos expresar nuestra satisfacción en lo que se refiere a las conclusiones del Comité, que afirmó que la cuestión de Palestina está en el centro mismo del problema del Oriente Medio y que su justa solución es un prerrequisito indispensable para la solución de los otros aspectos del problema del Oriente Medio. El Comité ha puesto el acento sobre el hecho de que la política de anexión y de colonización practicada por Israel en todos los territorios árabes ocupados tendrá inevitablemente resultados nefastos y volverá más complejos los problemas existentes. Asimismo, no podrá haber una solución justa y global si no se reconoce el derecho de los refugiados árabes a retornar a sus hogares - de los que fueron expulsados - de conformidad con la resolución 191 (III) de la Asamblea General.

80. La Ciudad Santa de Jerusalén, donde se encuentran los santuarios de tres religiones reveladas - el judaísmo, el cristianismo y el islamismo -, de ninguna manera puede ser colocada bajo la soberanía de los judíos, que no representan más que el 1,5% de los 1.200 millones de creyentes.

81. En nombre de Marruecos, deseo expresar al Secretario General de esta Organización nuestro cálido agradecimiento y nuestro mayor aprecio por los esfuerzos incansables que no ha dejado de desplegar, junto con sus colaboradores, con el fin de lograr una solución justa y duradera de la cuestión de Palestina y por la creación de la Dependencia Especial de los Derechos de los Palestinos, dentro del marco de la Secretaría de las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 32/40 B de la Asamblea General.

82. La posición de mi país respecto a la cuestión de Palestina es bien conocida. Marruecos, que tiene identidad árabe y musulmana, considera que se trata de un problema sagrado que tiene una pertinencia directa para nosotros. Marruecos, que en su condición de Estado africano se halla entre los países no alineados, cree, como sus países hermanos, que las reivindicaciones del pueblo palestino son justas y legítimas. El pueblo marroquí apoyó la lucha palestina y proporcionó ayuda moral y material desde que ocurrieron los primeros levantamientos del pueblo palestino, aun cuando todavía Marruecos era un Protectorado y Palestina estaba bajo Mandato británico. Por otra parte, Marruecos pagó su tributo de sangre al lado de sus hermanos palestinos, sirios y egipcios durante la guerra del ramadán, en octubre de 1973. Por todas estas razones, para nosotros la identidad del pueblo palestino no puede ser objeto de ninguna negociación. La Conferencia cumbre de los Jefes de Estado árabes, que tuvo lugar en Rabat en octubre de 1974 por iniciativa de Su Majestad el Rey Hassan II, puso de manifiesto el papel de vanguardia desempeñado por la OLP como movimiento de liberación y como única representante legítima del pueblo palestino. Desde entonces, la OLP se transformó en representante única y auténtica de este pueblo en todas las instancias internacionales. Israel, si decide cesar de ignorar la existencia del pueblo palestino y si es sincero en su deseo de paz, debe obligadamente llegar a un acuerdo con la representación legítima del pueblo palestino.

83. Quisiera dar lectura a un resumen del mensaje dirigido ayer por Su Majestad el Rey Hassan II al Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino en ocasión del Día Internacional de la Solidaridad con el Pueblo Palestino. Está concebido en estos términos:

“El Reino de Marruecos, que considera sagrada la cuestión de Palestina y que ha suministrado y continuará suministrando todos los medios para consolidar, apoyar y respaldar la lucha del pueblo palestino, para que ese pueblo pueda recuperar sus legítimos derechos, y retornar a su patria, ejercer su derecho a la libre determinación y establecer su propio Estado en su propia tierra, vuelve a expresar su firme convicción de que la cuestión de Palestina constituye el nudo del problema del Oriente Medio y que sólo se establecerá esa paz en esta importante zona cuando el pueblo palestino pueda ejercer sus legítimos derechos nacionales y participar en todos los esfuerzos hechos para lograr una paz justa y duradera, representado por la Organización de Liberación de Palestina en su calidad de legítima representante del pueblo palestino”³.

84. El mensaje de Su Majestad expone con perfecta claridad el punto de vista de Marruecos. Esperamos que la paz será instaurada merced a una solución global y justa de todos los problemas que afectan la región como resultado de la política de hechos consumados seguida por Israel y de su desprecio a los derechos de un pueblo entero, lo que atiza sentimientos de odio y animosidad, lo que obstaculizará inevitablemente la búsqueda de una solución pacífica basada en la justicia y la equidad.

³ *Ibid.*, párr. 39.

85. Para terminar, en nombre de Marruecos, quisiera hacer un llamamiento a todos los países para que reafirmen su apoyo a las recomendaciones de la Asamblea General relativas al ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino en lucha, de modo que contribuya a la causa de la paz y de la estabilidad internacionales y para que nos permita aportar nuestro esfuerzo para la solución de la cuestión del Oriente Medio, que representa el desafío más grande lanzado a las Naciones Unidas.

86. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*interpretación del inglés*): Desde 1947 he estado ocupándome del tema de Palestina y de las incursiones políticas de los khazares en esa tierra. En realidad, fue en 1947 cuando presenciamos la presión ejercida especialmente por los judíos de Europa central y oriental para que la tierra palestina fuera dividida. Ninguno de nuestros judíos — y me refiero a los judíos sefarditas, los judíos semíticos — intervino en forma alguna en la partición de Palestina.

87. Es ciertamente irónico y paradójico que los judíos, cuyos antepasados se convirtieron al judaísmo sólo ocho siglos después de Cristo, hagan de la religión un móvil para un fin político.

88. Me siento obligado a entrar en la historia de esta cuestión para ir a las raíces del judaísmo — tocando a veces el cristianismo y el islamismo — con el fin de dilucidar el desarrollo de la cuestión. Tengo la esperanza de que los miembros de la Asamblea podrán juzgar cuán injusta es la partición de Palestina y espero se darán cuenta que esta tragedia comenzó y se perpetuó debido a la influencia de los khazares.

89. Soy estudiante de historia. Provengo de la región sobre la que estamos discutiendo. Soy del Oriente Medio. Una vez dije en el Consejo de Seguridad al Sr. Tekoah, entonces representante de Israel: “No vaya demasiado lejos, no sea que un día suscite la ira de quienes no somos judíos”. Me respondió: “Eso es antisemitismo”. Creo que el Sr. Tekoah vino originalmente de Rusia — tiene la cabeza redonda — vía Shanghai. Y todavía él decía que yo, un semita, era antisemita. A pesar de mis buenas intenciones, se dejó llevar de la emoción. Espero que quienquiera esté sentado aquí ahora como representante de Israel observe que no estoy arrojando acusaciones a los judíos ni siquiera a los sionistas, que son la causa de todo este problema. Los considero a todos ellos como seres humanos. Siento pena por ellos, y la siento por las razones que explicaré en el transcurso de esta declaración.

90. He leído el Antiguo Testamento una y otra vez desde que era joven. También he leído el Nuevo Testamento. Leí el Corán siete u ocho veces. Así, pues, no estoy hablando con propósitos de propaganda. Citaré fuentes e interpretaciones tanto como es humanamente posible hacerlo en el limitado tiempo de que dispongo hoy, a fin de aclarar en qué consiste la cuestión del sionismo.

91. Nuestros judíos — no los khazares, que se convirtieron al judaísmo ocho siglos después de Cristo — de acuerdo con el Antiguo Testamento son originarios de la ciudad caldea de Ur, en la parte occidental del Iraq. Esa era la ciudad de Abraham. Muchas personas, inclusive judíos y árabes que no son eruditos, piensan que la palabra “hebreo” proviene del vocablo semita que describe el cruce de tierras o ríos:

“cruzaron” la tierra y bajaron al territorio de Canaán. En verdad, la palabra “hebreo” viene del vocablo semita que implica que los judíos de aquel entonces tenían que depender de las mulas y los burros como bestias de carga. Los árabes de la Península arábiga tenían que depender de los camellos. Eso era natural, porque la tierra de Canaán era escabrosa, mas no desértica. Recuerdo de mi niñez que en Siria, en Palestina y en el Líbano la tierra era escabrosa. Por ser así, los animales tenían que tener cascos; en la Península la arena se presta más a las patas de los camellos.

92. La palabra “judío” proviene del nombre del cuarto hijo de Jacob. Y aquí llegamos al comienzo de la historia de los judíos en la tierra de Canaán. No he dado el nombre de “tierra de Canaán” a Palestina: está en la Biblia. Era conocida como la “tierra de Canán” desde casi la parte septentrional de Siria bajando hasta Suez.

93. ¿Dónde estaban los cananeos? Eran semitas, como nuestros judíos. Muchos de ellos se volvieron urbanos en lugar de, como los beduinos, cuidar sus ovejas de un oasis a otro. En otras palabras, vivían en las ciudades.

94. Jacob y sus 12 hijos bajaron a la tierra de Canaán. Remito a los representantes al Génesis, capítulo 34. Lamentablemente, se practicó un subterfugio al someter a ciertos canaanistas. Naturalmente, ellos no tenían el monopolio del subterfugio ni del engaño; después de todo, en el lenguaje semita a la guerra se le llama “el arte del engaño”. Mataban a los hombres por subterfugio. El hijo del rey se enamoró de una de las hijas de Jacob. Esto fue mirado como un sacrilegio, aunque eran todos semitas. Parece que el hijo dijo a su padre, el rey de la ciudad: “Por el amor del cielo, padre, deseo casarme con esa muchacha”. El padre amaba a su hijo, conque llamó a los hijos de Jacob para que comparecieran ante él, ya que estaban verdaderamente enojados porque consideraban que ese hijo del rey había profanado a su hermana. entonces les dijo: “Escuchen: quisiéramos que vuestra hija” — su nombre era Dina. todo eso está en la Biblia — “se case con mi hijo. Ustedes pueden venir a vivir con nosotros. Les daremos trabajo, les ofreceremos a nuestras hijas para casarse con ellos”. Los hijos de Jacob no esperaban tal respuesta, pues habían pensado que era su deseo provocar una querrela con ellos. Sin consultar a su padre, urdieron algo que era realmente inhumano. Dijeron: “Todos los varones deben ser circuncidados antes de que podamos ofrecer nuestras propias hijas en matrimonio”. Esto fue antes de la época de *demos*, de donde surgió la palabra “democracia”, porque el pueblo era demócrata aun en aquellos días. El pregonero informó a todos que el rey y todos los varones de la familia real iban a ser circuncidados, y los demás varones siguieron a su rey. Al tercer día los hijos de Jacob mataron a todos los varones de la ciudad.

95. Cuando Jacob se enteró de esto, se enojó con sus hijos. Les preguntó: “¿Por qué hicieron eso?” Ello demuestra que era fundamentalmente un buen hombre. Algunos de sus hijos también lo eran. Benjamín era una buena persona, y también lo era Judah. Casualmente, ese cuarto hijo fue devoto y la palabra “judío” proviene del nombre del cuarto hijo de Jacob.

96. Me estoy adentrando en la historia a fin de ofrecer a la Asamblea los antecedentes de esta cuestión.

97. Los israelíes nos dicen que no existe la tal Palestina, pero olvidan que fue la tierra de Canaán; olvidan que la palabra "Palestina" fue usada hasta por nuestros judíos. ¿De dónde vino el vocablo "Palestina"? De la palabra "filistina". Los cretenses se instalaron en muchas partes del mundo; entre otras, en Gaza. Todo el que haya sondeado en la historia de nuestra civilización conoce sobre la isla de Creta y sobre la ciudad de Knossos. Los cretenses eran como los fenicios, que eran los cananeos del Líbano. En su asentamiento de Gaza, los cretenses, que eran los que se encontraban más alejados de los pueblos vecinos, llamaron a su tierra "la tierra de los filisteos".

98. Nuestros judíos, vivieran o no en aquellos tiempos en Israel o en Judea, — dos reinos — no estuvieron más de dos o tres siglos, pero los cananeos habían estado allí no durante siglos sino durante milenios. Dicen que Palestina no existe. Aunque la tierra de Canaán se menciona en el Antiguo Testamento, lo pasan por alto y dicen: "Dios nos ha dado Palestina". Esta es una opinión fundamentalista. Muchas veces, desde esta tribuna, el Sr. Abba Eban, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, levantaba sus manos y decía: "Somos el pueblo elegido por Dios y Dios nos ha dado Palestina". Yo le contestaría: "Dios no se dedica a la distribución de tierras". Si Él fuera a considerar que judíos o árabes, u otros cualesquiera, fuesen Su propio pueblo, sería un discriminador, contra lo cual están las Naciones Unidas. Así, esa premisa es errónea. Estamos viviendo en la era industrial y tecnológica. Desde luego, los pueblos del Oriente Medio que presenciaron el surgimiento de tres religiones monoteístas eran tribales o semitribales y creían en la magia, en la mitología y en la teología. Pero ya se trate de judíos, de cristianos o de creyentes en el Profeta Mahoma, también semita, toda esta mitología no se aparta del código moral de los Profetas u de la ética de la religión.

99. ¿Quién puede creer hoy en el arca de Noé? Pero si nos encontramos con un fundamentalista, sea judío o gentil, éste dice: "Sí, Dios se enojó con el mundo y le dijo a Noé que construyera un arca y le pidió que tomara un macho y una hembra de todo animal y los pusiera en el arca". Como pregunté desde esta tribuna: ¿acaso tenía él un microscopio para ver cuál de los animalitos era macho y cuál era hembra y pudo poner a todos los animales de la tierra en el arca antes de que llegase el diluvio? Esta es una ficción, pero ficción que se ha utilizado para actuar sobre las emociones de la gente. Esto no es nada nuevo; ha ocurrido antes y aún ocurren en nuestros días. Vean lo que ha ocurrido en Guyana: un loco juega con las emociones de la gente simple y ésta se suicida. Como dijo Gustave Le Bon en *La psicología de las masas*⁴, las emociones de la gente pueden desbordarse aun cuando se trate de seres inteligentes.

100. En consecuencia, la premisa de que Dios dio Palestina a los judíos es errónea. Toda la lógica del sionismo está fundada en la idea de que Dios puso Palestina en una bandeja y dijo: "Esta es tu tierra". ¡Qué ironía! Cuando Cristo llegó, los romanos ocupaban Palestina y todo lo que querían ellos era establecer su poder y su autoridad y ser respetados en tal carácter. Por ello dieron considerable libertad a los judíos que estaban en aquel momento en Israel y Judea. Todo lo que los romanos deseaban era que sus leyes fueran respetadas. Finalmente, los fundamentalistas

crearon dificultades a los romanos y entonces nadie más que un arameo, Jesús, trató de ser un reformador de los judíos. El vio que observaban la palabra pero descuidaban el espíritu de su religión, que respetaban el ritual más bien que la ética. Jesús fue un reformador. Esto no agradó a nuestros judíos — aún no he llegado a la época de los khazares — y ellos pidieron que lo crucificaran. Muchos judíos se desengañaron y se hicieron cristianos, aun San Pablo, que era un ciudadano romano que había venido a disciplinarlo. Pasó por Damasco y llegó a Palestina. Los judíos podrían haberlo crucificado de haber tenido la ocasión.

101. Varios siglos después de los romanos, Bizancio fue la potencia reinante. Esta fue, desde luego, la parte oriental del Imperio Romano. Bizancio utilizó la religión como una motivación con fines políticos, para gobernar a su pueblo, el pueblo cristiano. Los bizantinos no eran semitas, étnicamente hablando. Ocurrió que en el siglo VII surgió el Islam y se extendió, y muchos que estaban desencantados con el cristianismo a causa de Bizancio se hicieron musulmanes. Una gran parte del pueblo de Palestina estaba compuesta por judíos que se hicieron cristianos y luego musulmanes. Incidentalmente, para dar el trasfondo histórico, recordaré que Jerusalén había sido establecida por lo menos 1.500 años antes de Josué, que fue un judío semita, que atacó Jericó y conquistó a Jerusalén, cuyo nombre fue Uru Salim, la Ciudad de la Paz, como la Ur caldea, donde se supone que vivió Abraham. Aquellos sionistas dijeron: "Jerusalén nos pertenece". ¿Cómo podemos, en el siglo XX y en medio de la revolución tecnológica, creer en una ficción como la arca de Noé? Moisés fue un gran maestro. ¿Podemos creer que convirtió su báculo en una serpiente, que vio la zarza encendida y que Dios habló desde atrás de la zarza? Aquellos khazares todavía pueden apelar a los sentimientos de los judíos como muchos clérigos cristianos y musulmanes — para que ustedes no piensen que estoy tratando de discriminar — porque el hombre puede fácilmente ser crédulo cuando se acude a sus emociones. Esto, de ningún modo resta valor a la ética, a la moralidad, a que la sociedad se rija sobre bases religiosas. Como dicen los norteamericanos, esos milagros son marginales y están en todas las partes incongruentes de la religión que no constituyen su esencia y a las que llamamos doctrinarias o rituales.

102. ¿Qué ocurrió entonces? Cuando el Islam surgió en la escena hubo un choque entre Bizancio y los árabes musulmanes que venían de la Península arábiga. Muchos árabes, antes de que fueran musulmanes, habían venido a la tierra de Canaán, como ya dije, y habían sido los primeros ciudadanos, más bien dicho constructores, de Jerusalén. Entonces, ¿cómo podrán los khazares decir: "Dios nos dio Palestina"?

103. Los khazares eran tribus del norte de Asia. Sabemos que, etnológicamente, su idioma pertenece al grupo septentrional. Es algo extraño, pero los investigadores han descubierto que muchos finlandeses tenían cierta afinidad con los khazares; éstos eran gentiles, y ser gentil no tiene nada de malo. Era el siglo VIII después de Jesucristo, y muchos se asentaron en la Rusia del Sur, conocida posteriormente como Besarabia. Otros se asentaron en el Mar Caspio. Los bizantinos del siglo VIII les pidieron que se convirtieran en cristianos, pues estaba de moda venerar a un Dios único. Los gentiles tenían muchos dioses, pero se prefería la idea del monoteísmo. Se sintieron tentados por

⁴ Gustave Le Bon, *La Psychologie des Foules*, París, Retz, 1976.

la idea, pero temían que, si se convertían en cristianos, serían dominados. ¿Y por quién? Por los bizantinos y los ocupantes del poder que utilizaban la religión en su propio beneficio. Ellos no querían perder su poder.

104. En el Islam no había misioneros, y ningún musulmán pedía a esos gentiles khazares que se convirtieran en musulmanes. Los judíos eran la única población de la región que tenían un Dios y, así pues, ellos se adaptaron a los judíos y pensaron: "Muy bien, nosotros también podríamos convertirnos en judíos". Sus antepasados jamás habían puesto un pie en Palestina.

105. Saltando algunos siglos llegamos a fin del siglo XIX, cuando Dreyfus fue procesado por haber vendido supuestamente documentos militares a los alemanes. Este fue un caso famoso al final del siglo XIX — el caso Dreyfus — y todos los que estén un poco familiarizados con la historia recordarán a Zola, quien creó una conmoción en París con su artículo *J'accuse*. Dreyfus fue encarcelado, posteriormente enviado en exilio a la Isla del Diablo, que se encuentra en un lugar perdido del Caribe, y finalmente fue declarado inocente y pudo regresar.

106. Mientras tanto, durante el Caso Dreyfus, la *Neue Freie Presse*, un periódico de Viena, envió a un corresponsal llamado Theodor Herzl, que era judío descendiente de los khazares, para que informara sobre el caso. Era una persona muy sensible y no llegó a vivir ni 45 años; pobre hombre. Llegó a la conclusión siguiente: "No hay nada que hacer. No hay vida para nosotros, los judíos, en Europa. Debemos trasladarnos a Palestina porque Dios nos dio Palestina" — ¡observen tamaña deducción! — "Esa debe ser nuestra tierra". Trató de inculcar la idea en la masa de la población de que la religión puede constituir una nacionalidad. Se probó que esto era incorrecto porque los cristianos habían tratado de aplicar esa idea durante la Edad Media: el Papa había intentado tener tanto el poder temporal como el religioso. Entonces estaban surgiendo sentimientos nacionales pero, no obstante la diversión de las guerras de las Cruzadas, el Papa no consiguió finalmente mantener su poder temporal sobre los cristianos de Europa. El nacionalismo apareció y floreció, sobre todo después de la Revolución Francesa.

107. No crean ustedes que los cristianos fueron los únicos que hicieron esto. Los musulmanes lo hicieron también. Al principio muchos árabes querían utilizar el Califato como medio de extender su poder temporal sobre los musulmanes que no eran étnicamente árabes. Fracasaron en su empeño. Luego nuestros hermanos turcos, los otomanos — el Califato pasó a mano de los otomanos, en Bagdad, en 1516 más o menos —, trataron de hacer lo mismo, pero no se esforzaron mucho y comprendieron que no se podía llevar a cabo.

108. Los khazares son todos europeos y bien educados, y quienes estudian la historia conocen los hechos a que me estoy refiriendo. Así como los cristianos trataron y fracasaron, al igual que los musulmanes también trataron en vano, los khazares tratan de utilizar el judaísmo para fines políticos y para extraer una nacionalidad de la religión. Ello no es posible. ¿Cuántos judíos hay en Palestina ahora? ¿2 millones? ¿3 millones? Hay 16 millones de judíos en el mundo. Los sionistas juegan con las emociones de los judíos

ricos de aquí. A propósito, los judíos ricos de los Estados Unidos y otras partes del mundo envían dinero que deducen de sus impuestos sobre la renta. No quieren ir allá, pues se consideran judíos norteamericanos. Pero ustedes son judíos, son el pueblo escogido de Dios y saben cómo juzgar con las emociones de los pueblos. Y esta es la cuestión más importante: en este país, los Estados Unidos, el país huésped, los judíos poseen y pueden manipular los medios para informar a las masas. Como dije, con todo el debido respeto a la democracia, esto se ha reducido a un proceso de democracia por suscripción y contribución. Esa es la campaña. Los judíos norteamericanos aportan dinero y los periódicos dicen: "Si usted desea ser un buen congresista y nos apoya, será electo". Por eso 72 senadores, hace tres o cuatro años, siguieron en el Senado de los Estados Unidos la política que Israel les indicó. Y esa es la democracia. Truman, tras recibir la opinión de su propio Departamento de Estado que le decía: "Oponernos a los árabes puede perjudicarnos y crear un problema" — eso era cuando los británicos cedieron su Mandato y lo traspasaron a las Naciones Unidas porque quedaron insolventes después de la segunda guerra mundial — dijo: "Caballeros, dígame: ¿cuántos norteamericanos de origen árabe tengo yo en mi electorado?" Esto está en sus memorias. Esas eran las maquinaciones en aquel momento.

109. Hablaron de justicia cuando Israel fue creado; mas yo, tan inocente como era en 1925, a la edad de 20 años, hice un viaje a Jerusalén y pregunté al Gran Muftí, que no era otro que el Hadji Amin al-Husseini: "¿Por qué no dejan que vengan los judíos y se asienten? Esta es tierra de peregrinos". Esto fue antes de Hitler. "Es una tierra de peregrinaje". Dijo: "Estimado señor, ellos quieren crear un Estado y sacarnos de Palestina". Y lo que siguió justificó sus palabras.

110. Los khazares, cuyo motivo era crear un Estado propio, dicen: "Dios nos dio Palestina", como si Dios hiciese distinciones entre un grupo étnico y otro. Me refiero al Dios tradicional, y no al Creador conceptual del universo descrito por Gogol.

111. Luego la propaganda de los decenios de 1920, 1930 y 1940, e incluso la del actual, nos dijo: "Fuimos a Palestina. Era una tierra sin gente". Pero Palestina estaba llena de gente. Y agregan: "Somos un pueblo" — esto es, los judíos — "sin tierra, de modo que fuimos a transformar el desierto en un vergel".

112. Estos son los argumentos que usan para tratar de convencer a los europeos gentiles, algunos de los cuales son fundamentalistas que creen en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento de una manera literal y no en su esencia. "Pobres judíos. Palestina estaba vacía". La población de Palestina consiste de un 7% de judíos y un 93% de palestinos de ascendencia musulmana o cristiana, y buena parte de ese 93% — y esta es la ironía, la tragedia de la cuestión — habían sido los judíos originales y ellos también ahora se encuentran fuera de ese país.

113. ¿Pueden los israelíes impugnar lo que estoy diciendo, en lugar de recurrir a la difamación? Como lo he señalado una y otra vez, ellos dicen: "Este es un hecho consumado; tengan presente el holocausto, cuando estábamos en Alemania . . .". Todos lamentamos lo que sucedió en Alemania,

y no sólo a los judíos; también a los alemanes y a otros además de los alemanes. Como me dijo una vez Jacob Malik: “Hemos dejado de llorar, aunque perdimos 20 millones de personas en la segunda guerra mundial”. Pero ellos siguen llorando. Y siempre repiten la frase trillada de los “seis millones de judíos”. Claro que lo lamentamos; nos apena que alguien pierda su vida en la guerra. Pero usan consignas, lemas, clisés para condicionar la mente de los gentiles y crédulos americanos y muchos europeos occidentales; tratan de condicionarlos con tales lemas y clisés.

114. ¿Qué se creen que son? Todavía les sigo teniendo compasión; todavía sigo teniendo compasión por el 90% de los sionistas que han sido condicionados. Y ustedes saben que los israelíes tratan a los judíos sefarditas como a ciudadanos de segunda clase. “Son europeos, usted sabe; pero, ¿judíos nuestros?” Me lo han dicho muchos judíos; no crea el representante de Israel que lo estoy inventando. Ustedes no tienen derecho a Palestina, salvo por la premisa falsa de que se la concedió Dios. ¿Qué pasaría si los pieles rojas de este país huésped dijeran: “Dios nos dio el nuevo hemisferio, que los blancos se vayan de aquí”? Ellos están en sus reservaciones. Es una cuestión de poder. ¿Son los sionistas poderosos? No; son poderosos sólo en virtud de las armas que el Oeste les envía.

115. Recuerdo que, hace unos pocos años, cuando rompimos relaciones con Alemania, el extinto Konrad Adenauer, de Alemania occidental, prometió a nuestros dirigentes no enviar armas ni a los árabes ni a los judíos. Y nuestros amigos americanos, después de haber creado Israel, ¿qué hicieron? Ejercieron presión sobre Adenauer para enviar armas de los depósitos de los países occidentales y de Estados Unidos en Europa, y tuvimos que interrumpir nuestras relaciones diplomáticas con Alemania por muchos años. Y cuando me encontré con el Sr. von Braun, que fue aquí observador de su país en aquella época, le dije en el salón de delegados: “Ustedes, los alemanes, cuando tienen un hombre como Hitler se sienten por las nubes, y nadie puede hablar con ustedes; pero, cuando son derrotados, se transforman en lacayos”. Lo lamenté por él porque no debería haber sido tan franco. Y él me dijo: “¿Qué esperaba usted? Somos una nación derrotada; nos dijeron que hiciéramos eso”.

116. Y esos alemanes derrotados tuvieron que pagar miles de millones de dólares a Israel como indemnización porque algunos judíos que eran alemanes y otros que no lo eran perdieron sus vidas allí. ¿Alguna vez ustedes oyeron alguna cosa como esa? Esos eran alemanes. Es triste que perdieran sus vidas, por causa de Hitler o por cualquier otra causa. Pero los alemanes tenían que obedecer humildemente; sabían que los sionistas iban a encender las llamas del odio contra ellos en cualquier parte, sobre todo en los Estados Unidos de América, donde se han infiltrado en la urdimbre social, apoderado de los medios masivos de comunicación y adueñado de la banca. Basta con leer un libro escrito recientemente nada menos que por un judío de nombre Alfred Lilienthal, y que se titula *El enlace sionista*⁵.

117. Basta con leer otro libro escrito nada menos que por el padre de Yehudi Menuhin, titulado *La decadencia del*

*judaismo*⁶ decadencia que se debe a los sionistas. Si fuera por los judíos, ellos serían todos buenos norteamericanos, buenos ingleses, buenos alemanes — buenos ciudadanos de cualquier país en el que se encontraran — porque muchos de ellos se identifican con su país de nacimiento y origen. Pero a los sionistas, esos khazares, no se les puede dejar hacer lo que quieren; tienen ambiciones; quieren el poder y quieren penetrar en el Oriente Medio. Por eso no les interesa que haya paz; quieren que exista tensión allí.

118. Séame permitido decir desde esta tribuna, por vigésima o por vigésima quinta vez, que a menos que los palestinos — la gente de ese lugar — recuperen su territorio, no habrá paz en el Oriente Medio y podría desatarse una guerra mundial por un error de cálculo. Si alguno de los sionistas trata de inculcarles — si advierten que van a perder — la idea de Masada, dejarán que los inocentes de entre ellos se suiciden. ¿Y cómo harían eso? Tal vez mediante el empleo de armas de destrucción en masa, ya sea atómicas o de otra clase.

119. Esto es una psicosis colectiva.

120. La mayoría de las 150 naciones que integran las Naciones Unidas son manejadas por la propaganda de los sionistas. Lo lamento por ellas, porque no parecen capaces de acomodarse a la realidad de los pueblos que las rodean. “¿Hecho consumado?” Esta es una frase muy relativa. El mundo está basado en el cambio. No hay un solo minuto, ni siquiera un segundo, que pueda ser duplicado en cuestiones de crecimiento y retrogradación. Se trata de clisés. Las palabras no son fórmulas matemáticas. Si no buscan la manera de acomodarse y adaptarse los israelíes, ahora que están allí, no habrá paz. Pero quieren hacer las cosas a su manera.

121. ¿Por qué no quieren acomodarse y adaptarse? Porque subconscientemente — les concedo el beneficio de la duda — intuyen que, si se acomodan y adaptan, serán asimilados y perderán su identidad. ¿Qué les parece? Nosotros hemos asimilado a mucha gente. Asimilamos a los cristianos de las Cruzadas. Nosotros tenemos en el norte de Arabia una tribu llamada Sabiyeh. Algunos de sus miembros tienen ojos azules y cabello rubio, pero son árabes. Los asimilamos, no adrede sino porque somos mayoría, y nuestra cultura los atrajo finalmente cuando advirtieron que no podían instalarse allí para rescatar, como se pretendía, el Santo Sepulcro de manos de los “infieles”, refiriéndose a los musulmanes. Ellos creían que Mahoma era un hombre pero que Cristo era el Espíritu de Dios. Y a la gente de Europa se le hizo lavado de cerebro: “Vean a esos infieles, a esos musulmanes; deberemos ir y rescatar el Santo Sepulcro de sus manos”.

122. Observen que esa propaganda no tiene nada de nuevo. Y, ¿qué decir de esta propaganda: “Dios nos dio a Palestina”? ¡Vamos! ¿Cuántas veces les he dicho que Dios no está en el negocio inmobiliario? Y ustedes los norteamericanos por supuesto que no son responsables, como no lo son los británicos. ¿Cuándo les dio Dios a ustedes poder legal para transferir a otras tierras que no eran suyas? ¿Por qué no les dieron Texas o Kansas? Y cuando los británicos

⁵ Alfred M. Lilienthal, *The Zionist Connection: What Price Peace?*, Nueva York, Dodd, Mead & Company, 1978.

⁶ Moshe Menuhin, *The Decadence of Judaism in Our Time*, Beirut, The Institute for Palestine Studies, 1969.

tenían su Imperio, ¿por qué no los mandaron a otras partes del Imperio?

123. ¿Por qué a Palestina? Aun Balfour, con todas las críticas que pueda merecerme, no dijo a los judíos que iban a tener un Estado; les dijo que los derechos civiles y políticos de la población nativa — estoy parafraseando — serían respetados. ¿A quién creen que están engañando?

124. Y Europa Occidental todavía está impresionada con las maquinaciones de los judíos y de los que ostentan el poder. No tendrían más que haber asistido ayer a la celebración del Día Internacional de la Solidaridad con el Pueblo Palestino. Creo que sólo Bélgica y Australia tuvieron el valor de ir, por lo menos para mirar; nadie los invitó. ¿Y dónde estaban los otros, incluyendo a los Estados Unidos? No querían estar allí. ¿Para no ponerse en contra de quién? De los sionistas, de esos khazares, de esos usurpadores de la tierra de Palestina.

125. ¿Dónde está la justicia? ¿Dónde está la libre determinación? Las soslayaron. ¿Son ahora palabras vacías? Los antecedentes históricos que les he dado son suficientes para decirles qué ha ocurrido en la tierra de Palestina.

126. Hemos vuelto ahora a la época actual. Lo pasado ha pasado. Muchos dirigentes han cometido numerosos errores. ¿Qué vamos a hacer ahora? Por centésima vez les diré qué pueden hacer ahora: adaptarse y ajustarse; devolver la tierra a sus propietarios; el pueblo palestino.

127. La última noticia que he oído es que Arafat — que se me corrija si estoy equivocado — ofreció, si los palestinos podían regresar a la Ribera Occidental, a la Faja de Gaza o a cualquier país que se les asignara, que estaría dispuesto a que las fuerzas o los guardias de las Naciones Unidas, cualquiera fuere el nombre que se les diera, se estacionaran durante algún tiempo entre Israel y el Estado palestino recién constituido.

128. Israelíes: no confundan la cuestión; la historia está en contra de ustedes y el fundamentalismo ha sido superado, aunque ustedes todavía puedan jugar con las emociones de los pueblos, sean judíos o gentiles. Vuestra religión es noble. Su nobleza está en lo que el profeta judío Miqueas dijo alrededor de 600 años antes de la era moderna. Parafraseándolo, pregunto: ¿vendré ante el Señor con ofrendas para propiciar al Dios Jehová? No; hagan justicia, amen la misericordia y marchen humildemente con Dios. ¿Ustedes aman la justicia aplicando la racionalización? ¿Ustedes están practicando la misericordia al mantener al pueblo de Palestina en campos de refugiados? ¿Ustedes siguen humildemente al Señor, o piensan que son Su sombra sobre la Tierra?

129. Nadie sabe qué es Dios. En un tiempo, Julio César, un hombre muy inteligente, se creyó tan poderoso que podría convertirse en Dios, pero Bruto y Casio acabaron con él. Vuestro propio pueblo acabará con ustedes, cuando se harte de ustedes. No queremos que les haga eso. Entonces, el pueblo creará otro ente como Hitler que diga: “Estamos cansados de estos sionistas”. No queremos que les ocurra eso. No estoy diciendo esto jocosamente. Ustedes son seres humanos. ¿Por qué no actúan como otros pueblos y no como élite? ¿Quiénes son ustedes? Tienen dos ojos,

una nariz — yo tengo una nariz más grande que muchos judíos europeos; soy semita —, dos orejas y una boca; ustedes son humanos. Pero adviertan por favor que, al convertirse en sus propios enemigos, en definitiva causarán dificultades, no solamente a los árabes de Palestina, a la población autóctona de esa tierra, sino también a ustedes mismos, porque la paciencia de los pueblos se agota. ¿Cuándo verán la luz? Yo no pretendo ser un maestro. Soy un humilde estudiante de historia. He leído la historia y he visto lo que ha ocurrido. ¿Cuándo aprenderán ustedes?

130. Estamos en un período crítico de la historia de los tiempos modernos. Si ustedes van a desarrollar la mentalidad de Masada, podrían originar una reacción en cadena que terminaría en una guerra global. No habrá paz — no solamente en el Oriente Medio, sino en todo el mundo — a menos que los palestinos, muchos de los cuales fueron judíos, recuperen su patria y ejerzan su derecho a la libre determinación.

131. Ustedes los hebreos vinieron a la tierra de Canaán, tierra semita, y permanecieron allí unos 2.000 ó 3.000 años, denominándola Israel y Judea. Eso pertenece al pasado. Ustedes sufrieron mucho y algunas personas que tenían ideas utópicas, como Herzl, pensaron que podían refugiarse en la tierra de Palestina, en la tierra de Canaán, pero esa utopía se convirtió en una pesadilla, no sólo para ustedes, sino para el pueblo de Palestina, los pueblos que los rodean y los pueblos que están empobrecidos en Occidente. Ustedes, que están aquí, en los Estados Unidos y en cualquier parte, observen la inflación. ¿No vieron lo que ocurrió después de la primera guerra mundial? Yo lo presencié en Europa; era un hombre joven. Había entonces una imposición oculta. ¿Y qué es hoy la inflación? Un impuesto evidente del 10% anual sobre vuestros fondos, vuestro capital, y todavía ustedes van a sostener causas injustas. ¿Por qué? ¿Porque tienen poder?

132. Los árabes tuvimos cuatro imperios. Nos embriagamos con el poder y la riqueza, y luego caímos, desde luego. ¿Ustedes creen que pueden mantener el poder basado en la injusticia? ¿Dónde está el Imperio británico? Desapareció, como le dije a Lord Caradon, un amigo mío, en el Consejo de Seguridad. ¿Dónde está el Imperio francés? Dejemos de lado los cuatro imperios árabes. Todo lo que se base en la injusticia, la codicia y el poder, tarde o temprano se tambalea y cae. De manera que ustedes, políticos, no sean demasiado presumidos.

133. Los días coloniales han concluido; no usen algo como sustituto, lo que alguna vez tratamos de definir como “neocolonialismo”, para interferir en los asuntos de los demás. ¿Cuándo es que ustedes despertarán?

134. Por favor, israelíes, si yo no les he hecho entender esto, nunca lo lograré. Yo ruego al Dios conceptual, no al Dios tradicional que se supone creó al hombre a su propia imagen. En lugar de este bípedo constipado que se llama hombre, que apesta, podría haber creado a su propia imagen el ciervo, el pavo real, los pájaros. Mas todo esto es ficción. No jueguen con las emociones de los demás. Ruego al Creador conceptual del universo, al misterio de la vida en esta Tierra, que ustedes vean la luz y que nosotros la veamos con ustedes, para que podamos pasar esta página de la historia y establecer una paz duradera en el mundo.

135. Sr. VON WECHMAR (República Federal de Alemania) (*interpretación del inglés*): Los nueve Estados miembros de la Comunidad Europea, en cuyo nombre hago uso de la palabra, han destacado repetidamente la importancia que conceden a la cuestión que examinamos y lo han hecho así no únicamente en los debates habidos en la Asamblea General, sino también fuera de ella. Nuestras declaraciones de noviembre de 1973⁷ y de junio de 1977⁸ constituyen ejemplos de esta preocupación y reflejan la común convicción de los nueve Gobiernos de que el problema palestino es crucial en el conflicto del Oriente Medio; por lo tanto, está ineluctablemente vinculado a una solución de este conflicto en su conjunto.

136. El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania ha subrayado una vez más, en su declaración formulada en nombre de los nueve Estados en el debate general de este año [8a. sesión] que tal solución global debiera basarse en los principios que éstos estipularon en su declaración de Londres del 29 de junio de 1977, a saber:

“... la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza; la necesidad de que Israel ponga fin a la ocupación territorial que mantiene desde el conflicto de 1967; el respeto por la soberanía, la integridad territorial y la independencia de todos los Estados de la región y de su derecho a vivir en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas; y el reconocimiento de que, en el establecimiento de una paz justa y duradera, deben tenerse en cuenta los legítimos derechos de los palestinos.”

Los nueve Gobiernos han racalcado constantemente que todos estos elementos deben considerarse en su conjunto.

137. Dentro del marco indivisible de esos principios, el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país puso claramente de manifiesto, en su declaración formulada en nombre de los nueve miembros de la Comunidad, que una solución global en el Oriente Medio sólo sería posible si se traduce en hechos el legítimo derecho del pueblo palestino a dar una expresión efectiva a su identidad nacional. Los nueve Estados han agregado en repetidas oportunidades que debiera tenerse en cuenta también la necesidad de una patria para el pueblo palestino.

138. Al mismo tiempo que pedían a Israel que reconociera estos legítimos derechos del pueblo palestino, los nueve países insistieron en la necesidad de que la parte árabe, incluido el pueblo palestino, reconociera el derecho de Israel a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas. A este respecto, los Nueve han tomado nota con satisfacción de que las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad han sido aceptadas tanto por Israel como por sus vecinos. Sin duda, esto constituye una base para cualquier proceso significativo y exitoso con miras a lograr la paz.

⁷ Declaración sobre la situación en el Oriente Medio, formulada el 6 de noviembre de 1973, en Bruselas, por los nueve Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Miembros de las Comunidades europeas.

⁸ Declaración sobre el Oriente Medio, aprobado el 29 de junio de 1977, en Londres, por los Jefes de Estado o de Gobierno de las Comunidades europeas.

139. Los nueve miembros de la Comunidad han seguido cuidadosamente los acontecimientos ocurridos desde el último período ordinario de sesiones de la Asamblea General, y en particular la valiente iniciativa del Presidente de Egipto, El-Sadat, y las reuniones en Camp David, acontecimientos que, a su juicio, constituyen una renovada esperanza de llegar a una solución del amargo conflicto del Oriente Medio, que tantos sufrimientos humanos ha causado en la región y que ha amenazado la seguridad mundial durante los últimos 30 años. En este marco, los nueve países han rendido homenaje a los logros alcanzados por los participantes en las reuniones en Camp David. En vista de los esfuerzos que en favor de la paz se están realizando en la actualidad, los nueve países continúan esperando que el resultado de las reuniones en Camp David pruebe haber sido un paso importante en la senda hacia el logro de una paz justa, global y duradera. Es natural, en este contexto, que en los actuales empeños en favor de la paz la cuestión del reconocimiento por Israel de los legítimos derechos del pueblo palestino se haya convertido en una cuestión crucial. Si tal solución global de paz es lograda, los representantes de las partes en el conflicto, incluido el pueblo palestino, deben participar en las negociaciones en una forma apropiada, a determinarse en consultas entre todas las partes involucradas.

140. En lo que concierne al informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, quisiera recordar una vez más las reservas que en ocasiones anteriores han hecho al respecto los nueve Estados miembros de la Comunidad. En cuanto a las recomendaciones del Comité, reiteramos nuestra creencia de que adolecen de la misma falta de equilibrio fundamental que la resolución por la que se creó el Comité.

141. Permítaseme terminar esta declaración repitiendo el llamamiento que, en nombre de los nueve Gobiernos, hiciera el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país en el debate general, a saber, que no deben oponerse obstáculos en el camino que conduzca hacia una solución justa, global y duradera del conflicto del Oriente Medio.

142. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Hemos escuchado al último orador de esta tarde. Tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria, que la ha solicitado para ejercer su derecho a contestar.

143. Sr. HAYDAR (República Árabe Siria) (*interpretación del árabe*): En su declaración de esta mañana ante la Asamblea General [65a. sesión] y también en la que formulara el 24 de noviembre [58a. sesión], el representante de Israel dedicó gran parte de su discurso al judaísmo y al sionismo y a su relación con Palestina. Se trata de un tema que parece ser de su agrado, no obstante su intencional ignorancia de las realidades de este largo período de la historia. El representante de Israel quiso demostrar esta mañana que la relación entre los judíos y Palestina es eterna, pues no se ha interrumpido por más de 20 siglos. Dijo:

“Durante 18 siglos, la pasión sionista — el anhelo de Sion, el sueño de la restauración y la preparación de la

vida y el pensamiento judíos para el regreso — fue el pulso del pueblo judío” [65a. sesión, párr. 71.]⁹.

Llegó a decir además lo siguiente:

“Los judíos jamás fueron un pueblo sin patria. Habiendo sido despojados de su tierra, los judíos jamás dejaron de manifestar su angustia ante su privación y de orar y pedir su regreso” [ibid., párr. 72.]⁹.

Se refiere a la tierra de Israel. Sin embargo, tras asegurarnos que Jerusalén ha sido y seguirá siendo la única capital eterna de Israel, agregó:

“Uno de los elementos más asombrosos en la historia del pueblo judío y de su tierra es la continuidad ante toda circunstancia, de la vida judía en ese país” [ibid., párr. 74.]⁹.

Se refiere, naturalmente, a Palestina.

144. Tengo aquí en estos momentos un libro de Theodor Herzl, titulado *The Jewish State*, publicado en Nueva York, en 1946, por el American Zionist Emergency Council. Me parece que no es necesario que diga que Herzl es considerado por los sionistas y por el mundo entero como el fundador del movimiento sionista moderno, y que dicho libro es considerado como la biblia política moderna, si se me permite la expresión, del movimiento sionista. Citaré algunos párrafos de él para que los representantes estén seguros acerca de la sustancia de los cargos hechos por el representante israelí y sus falsificaciones de la historia. Voy a leer estos párrafos en ejercicio de mi derecho a contestar los cargos formulados por el representante sionista, quien querría hacernos creer que el vínculo entre el sionismo y los judíos, por una parte, y Palestina, por la otra, es eterno y jamás se ha interrumpido a lo largo de la historia.

145. En el libro de Herzl se dice lo siguiente:

“El 22 de octubre de 1902 tuvo lugar una Conferencia entre Joseph Chamberlain, Secretario de Estado para las Colonias [en ese tiempo], y Herzl. Chamberlain había estado en la Oficina Colonial desde 1895. Ejercía una posición influyente en los consejos del Gobierno británico, y era un hombre de gran voluntad e integridad política. Herzl presentó su plan para la colonización de Chipre y la Península de Sinaí, que incluía El Arish . . .

“Chamberlain dijo que podía hablar definitivamente sólo sobre Chipre. La Península de Sinaí estaba bajo la jurisdicción de la Oficina de Asuntos Exteriores. En lo que se refería a Chipre, creía que no era prometedor porque los griegos y los musulmanes — se refería a los turcos — “objectarían y oficialmente estaba en el deber de ponerse de su lado. Sin embargo, consideró de una manera más favorable la cuestión de El Arish.

“ . . .

“ . . . La siguiente tarea ante Herzl fue la de la organización de la Comisión” — esto es, con el fin de investigar y explorar Chipre, el Sinaí y El Arish.

Prosiguió diciéndose:

“La Comisión tropezó con grandes dificultades. Había oposición por parte de los turcos. Había desacuerdos

entre Herzl y Greenberg” — jefe de la Comisión — “y Herzl mismo se dirigió a Egipto con el fin de terminar las negociaciones y de superar las dificultades. Mas su intervención no mejoró en forma alguna la situación.

“ . . .

“ . . . El Gobierno egipcio no recibió con agrado el plan relativo a la concesión. Herzl fue recibido el 23 de abril por Chamberlain, quien acababa de regresar de su viaje a Africa. Chamberlain escuchó el informe de Herzl sobre la labor de la Comisión. Ambos lo consideraron desfavorablemente. Entonces Chamberlain dijo:

“En mis viajes vi un país para ustedes, Uganda. En la costa es caluroso, pero en el interior el clima es excelente para los europeos. Ustedes pueden plantar allí algodón y caña de azúcar. Me dije a mí mismo: Justamente es el país para el Dr. Herzl.’

“ . . .

“No tuvo éxito un intento de hacer intervenir a Chamberlain con respecto a Egipto. ‘Dada esta situación’, dijo Chamberlain, ‘¿qué pasa con Uganda?’ Se le podría conceder la administración. El Gobernador podría ser definitivamente un judío. Aunque se trataba de un asunto que pertenecía a la Oficina de Asuntos Exteriores, él podía llevarlo bajo su jurisdicción en la Oficina Colonial. El territorio podría ser propiedad permanente de una compañía colonizadora creada a tal fin. Después de cinco años, los colonos tendrían completa autonomía. El nombre del asentamiento sería el de ‘Nueva Palestina’..”¹⁰

146. Leeré un pasaje más del capítulo titulado “¿Palestina o Argentina?” Aquí dice Herzl:

“¿Elegiremos Palestina o Argentina? Tomaremos lo que se nos dé y lo que elija la opinión pública judía . . .

“Argentina es uno de los países más fértiles del mundo, se extiende sobre una vasta área y tiene una población escasa y un clima moderado. La República Argentina derivaría considerables beneficios de la cesión de una porción de su territorio a nosotros. La actual infiltración de judíos [con este propósito] ha producido ciertamente algún descontento y sería necesario aclarar a la República la diferencia intrínseca de nuestro nuevo movimiento”¹¹.

147. Creo que es inútil añadir o explicar nada. Esta es la historia que habla por sí misma y, además, como fue escrita por el propio Herzl. Sí, es el propio Herzl, el padre fundador del sionismo moderno, quien en este libro refuta las alegaciones que el representante sionista hizo esta mañana.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.

¹⁰ Theodor Herzl, *The Jewish State*, Nueva York, American Zionist Emergency Council, 1946, págs. 59 a 63. Citado en inglés por el orador.

¹¹ *Ibid.*, págs. 95 y 96. Citado en inglés por el orador.

⁹ Citado en inglés por el orador.